



Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Sebastián Joya

Noviembre 23 de 2015

Sector agropecuario: comportamiento reciente y perspectivas

El año 2015 fue de contrastes para el sector agropecuario en Colombia. Por un lado, en el primer semestre del año, el crecimiento del sector se ubicó en la parte superior del rango de crecimiento esperado (2.5%-3% anual). Por otra parte, la agudización del Fenómeno del Niño (pasando de moderado a fuerte) y la marcada devaluación del peso (superior al 30%), de los meses recientes, han ocasionado enormes pérdidas y el retraso de las siembras.

El sector agropecuario creció a una tasa del 2.9% anual en el primer semestre del año, jalonado principalmente por el cultivo del café, que creció un 9% en ese período. Entre tanto, la producción pecuaria creció un 3.3% anual y los cultivos agrícolas (diferentes del café) se contrajeron un -0.1% al cierre de junio de 2015. En el primer caso, el aumento en la producción de ganado porcino y aves de corral mantuvo con buena dinámica al subsector, mientras que en el segundo, la postergación de la cosecha en cultivos de ciclo corto (como el caso del arroz) afectó el normal desarrollo de la actividad. A esto se suma que la agudización del Fenómeno del Niño y la fuerte devaluación del peso han impactado negativamente los precios de los alimentos. En efecto, este rubro ya alcanza una inflación del 8.6% en el acumulado del año a octubre, con pronunciados incrementos tanto en hortalizas y legumbres (39%), como en cereales y productos de panadería (13.6%). Pero, pese a ello, el sector lograría mantener crecimientos del 2.8% real anual en todo el año 2015.

Para 2016, las perspectivas para el sector agropecuario no son igual de favorables como las de 2015, en parte, porque el sector no avanza al ritmo que se requiere para sacarlo de la grave crisis de rentabilidad (bajos precios pagados al productor y altos costos de producción) que ocasionó los paros de 2013, ver *Comentario Económico del Día* 6 de noviembre de 2014. En particular, la falta de provisión de bienes públicos lo hace poco competitivo e incluso dependiente de los recursos del Estado. En este aspecto cabe señalar, que el recorte presupuestal para el agro en 2016 fue de un -37.5% (para un presupuesto final de \$2.8 billones en 2016), producto de las dificultades fiscales por cuenta de la caída en el precio del petróleo (ver gráfico adjunto). Así las cosas, Anif proyecta que el crecimiento del sector estaría en el rango 2%-2.5% anual en 2016, impulsado mayoritariamente por otro buen año de la caficultura (aun cuando las ganancias en productividad comenzarían a agotarse).

Continúa



Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Alejandro Vera y Juan Sebastián Joya

Dentro de los factores que ayudarían a dinamizar la actividad agropecuaria se destacan: i) el “alto” precio del dólar, que mejorará la competitividad de las exportaciones agroindustriales en los mercados internacionales; y ii) la mayor demanda externa (mayoritariamente de Estados Unidos) por productos colombianos.

No obstante, aparte de las condiciones climáticas desfavorables a causa del Fenómeno del Niño y del encarecimiento de insumos producto de la devaluación, otros factores negativos para el sector en 2016 serán: i) los bajos precios internacionales de los *commodities*, que no solo afectan el precio de venta de los productos locales sino que incentivan las importaciones a bajos precios; ii) la baja disposición a invertir por parte de los productores, dada las menores perspectivas de crecimiento local para 2016; iii) la incertidumbre jurídica sobre la propiedad de la tierra; iv) la alta carga impositiva para las empresas impuesta por la reforma tributaria de 2014 (Ley 1739), que desincentivó la inversión en el campo (ver *Informe Semanal* No. 1252 de enero de 2015); y v) el recorte presupuestal para el sector, de casi \$1.5 billones.

A buen momento, vemos que el país se está moviendo en algunos frentes, los cuales repercutirían favorablemente en el sector. El primero de ellos es el lanzamiento del Plan Colombia Siembra, con el cual se pretende sembrar un millón más de hectáreas a 2018. Al respecto, cabe señalar que nada de esto se hubiera puesto en marcha de no ser por la realización del Tercer Censo Agropecuario, el cual permitió identificar con mayor detalle las problemáticas del sector. Y el segundo aspecto positivo es la reactivación del proyecto de Ley de Zonas Integrales de Desarrollo Rural y Económico (Zidres), el cual permitiría la asociación entre pequeños productores y empresarios del campo para desarrollar proyectos productivos sostenibles (especialmente en la altillanura, donde existe un gran potencial para la agroindustria).

En síntesis, durante el primer semestre de 2015, el crecimiento del sector agropecuario se ubicó en la parte superior del rango de crecimiento esperado (2.5%-3% anual). Aun así, la agudización del Fenómeno del Niño y la marcada devaluación del peso han perjudicado el normal desarrollo de la actividad agrícola. Para 2016, el crecimiento del sector estaría en el rango 2%-2.5%, dependiendo del desempeño de la cafcultura y del impacto que pueda tener el Plan Colombia Siembra. No obstante, el recorte presupuestal para el agro, la incidencia del Fenómeno del Niño y la devaluación (que eleva los costos de los insumos), sumados a la falta de provisión de bienes públicos en el campo elevan los riesgos de menor crecimiento del sector.



Fuente: cálculos Anif con base en SAC.